CAP II y su Gabinete estrella:

Lo que pudo ser el Gran Viraje

Caracas, 4 de julio del 2022

Rómulo Moderno (Pseudónimo)

La historia política de Venezuela es fascinante, rodeada de personajes excepcionales con mucha trayectoria en su labor por la construcción de nuestra nación, pero pocos han tenido el impacto y la controversia que tuvo aquel conocido como CAP. Carlos Andrés Pérez es reconocido como la cara de la época con mayor bonanza económica en Venezuela. Pérez gobernó al país por primera vez de 1974 a 1979, un período de prosperidad para los venezolanos donde se popularizaron frases como "está barato, dame dos." Lo que generalmente consideramos como un momento exitoso económicamente resultó ser un mal para la sociedad y el país, que traería endeudamiento, dificultades y tensión social entre las clases.

El venezolano es caracterizado por ser muy criollo, refiriéndose esta descripción a que su gente siempre busca las soluciones más prácticas a cada problema, sustituyendo una solución a largo plazo por una que lo beneficie casi de manera inmediata. Debido a esto, los políticos tienden a decirle al pueblo lo que quiere escuchar, causando que aquellos con opiniones menos populares tiendan a perder el respaldo popular; estos últimos serían los que dicen lo que el pueblo necesita escuchar, pero que se niegan a aceptarlo.

Las dos gestiones que siguieron posterior a CAP I recibieron un país hipotecado, con una significativa deuda externa que obligó a Luis Herrera Campins, el Presidente electo por el Partido COPEI, a tomar medidas urgentes para aliviarla. Herrera Campins dedicó su gobierno a la recuperación económica;

el rumbo de nuestra economía nacional gira entorno a la diversificación de nuestra economía, reduciendo las exportaciones del petróleo a raíz de la caída de su precio.

Alrededor de esta época se hace popular la frase "sembrar el petróleo." Arturo Uslar Pietri no fue autor de esa frase, pero fue quien la dio a conocer en nuestro territorio, alegando que el dinero del petróleo no debe ser nuestra principal fuente de ingreso, sino que los ingresos del petróleo deben ser invertidos en otros sectores de la economía nacional para expandirla y enriquecernos sin depender de esa industria.

Tras la gestión de Luis Herrera, Jaime Lusinchi entra al poder entre 1984-1989. El nuevo Presidente Adeco recibe, al igual que su predecesor, un país endeudado que además contaba con una moneda devaluada. Durante su campaña y los primeros días de su presidencia, Lusinchi prometió regirse por la honestidad, poniendo como puntos principales de su gestión la recuperación económica y la urgencia con la cual debían abarcar el "pacto social" a través de la solidaridad.

A pesar de lo que Lusinchi prometió comenzando, su gobierno terminó manchado por la corrupción. El Presidente, a mediados de 1989, pierde su inmunidad parlamentaria en manos del Congreso debido a acusaciones de malversación de fondos, específicamente con fondos que fueron destinados a la campaña interna de Octavio Lepage.

¿Qué suele querer un grupo de gente que lo tenía todo y ahora está pasando por un momento difícil? Quieren hacer lo posible para que las cosas vuelvan a ser

como antes lo eran. Este sentimiento era de escala nacional, y podemos considerarlo como el volksgeist de aquella Venezuela. Este factor es precisamente lo que impulsó el regreso al poder de CAP, la persona responsable de esa época de oro que tanto anhelaban.

Carlos Andrés Pérez sabía que de ganar la presidencia no recibiría al mismo país que dejó. Pérez basa su segunda campaña presidencial, conocida por su slogan "El Gocho pal' 88", en que él podía devolverle al pueblo la misma calidad de vida que tuvieron durante su primer gobierno. La victoria de CAP contó con casi el 53% del voto electoral, y desde el comienzo de su segunda gestión se encargó de mostrarle al pueblo que el retorno a la prosperidad económica iba enserio. La toma de posesión de CAP II fue apoteósica, conocida como la coronación ya que contó con una gran audiencia y fue celebrada fuera del hemiciclo de sesiones.

Para Pérez era muy importante que el pueblo confiara en que su gobierno sería muy similar al primero, pero la realidad era muy distinta y Pérez lo sabía. CAP estaba a punto de tomar medidas drásticas que garantizarían nuevamente el crecimiento económico de la nación, pero que serían casi contradictorias a las que el pueblo esperaba recibir; Pérez cambia sus posturas de tal manera que CAP I y CAP II pudiesen ser dos personas completamente distintas.

El segundo mandato de Carlos Andrés Pérez trajo al poder un gobierno lleno de gran vitalidad y muchas caras nuevas, algo que hizo molestar a ciertos

factores de su Partido Acción Democrática. CAP tenía mucha experiencia de lo que era gobernar debido a su primera gestión, y el país se encontraba en constante evolución debido a los fuertes problemas económicos que la reserva nacional presentaba.

CAP llegó al poder presentando lo más granado de uno de sus proyectos con mayor trascendencia, el programa de becas de la fundación Gran Mariscal de Ayacucho. Para Carlos Andrés, este programa resultó ser una especie de semilla, que sembraría y dejaría crecer en el lapso de tiempo entre un mandato y otro, para luego tomar sus frutos y darles uso en torno a los conocimientos modernos y avanzados que los integrantes con mayor trayectoria del programa habrían recibido en universidades destacadas como Harvard.

Los estudiantes que recibieron su educación en el exterior gracias a este programa, encabezados por Miguel Rodríguez, quien es hijo de Jóvito Villalba, Pedro Tinoco, Reinaldo Figueredo, Roberto Smith, Ricardo Hausmann, entre otros, se convirtieron en las caras de la modernización de las políticas públicas venezolanas. Estos jóvenes resaltaban dentro del grupo de venezolanos que se formaron gracias al programa de CAP I por su excepcional talento en sus respetivas áreas y por su experiencia profesional.

La segunda gestión de CAP venía arrastrando la deuda externa que habría heredado del gobierno de Jaime Lusinchi. Miguel Rodríguez y Pedro Tinoco, ante la decisión del Presidente Pérez de atacar este problema inmediatamente, son

enviados a los Estados Unidos para negociar la deuda. Los representantes del gobierno venezolano lograron llegar a un acuerdo con el gobierno americano y con los grandes instrumentos financieros del mundo.

En casa, el gobierno de Carlos Andrés comienza a implementar lo que hoy en día se conoce como los "paquetazos neoliberales", siendo éstos una serie de soluciones a los problemas de naturaleza económica que ameritaban ciertos ajustes en nuestro sistema; entre estas medidas encontramos el famoso aumento del precio de la gasolina, que posteriormente generaría el aumento en el precio de los pasajes del transporte público.

El 27 de febrero de 1989 comienzan a darse una serie de sucesos conocidos como el Caracazo, a menos de un mes de la juramentación al poder de Carlos Andrés Pérez. Las personas involucradas en estos sucesos generaron caos en la capital del país, destruyendo propiedad pública y saqueando todo tipo de negocios. Uno de los personajes afectados por estos sucesos fue Virgilio Ávila Vivas, gobernador del Distrito Federal, quien hoy en día está convencido que agentes de la izquierda revolucionaria estuvieron involucrados en la propagación de este desastre. Esos agentes de izquierda son, en su mayoría, las mismas personas que usurpan los poderes estadales hoy en día en nuestro país.

Los sucesos comenzaron por Guarenas-Guatire, y tuvieron la particularidad de recibir gran atención por parte de los medios nacionales, uno de ellos siendo Radio Caracas Televisión de Marcel Granier. Es irónico analizar cómo

RCTV fue uno de los medios que más importancia le dio a todos estos movimientos izquierdistas, pero que terminaron siendo clausurados por los mismos agentes que solían apoyar durante estos momentos.

Radio Caracas Televisión y los otros medios de comunicación de la época, a través del patrocinio y con motivos políticos, fueron poco a poco desmembrando la democracia venezolana. El héroe de la historia que estos medios le vendían al pueblo fue Hugo Rafael Chávez Frías, quien actuó como vengador de aquellos sectores de la población que se sentían abandonados. Los medios apoyaban a Chávez porque sentían que era un personaje manipulable, cuando la realidad resultó ser muy distinta y los tenía encasillados en su bolsillo.

Como hoy en día se sabe, Hugo Chávez resultó ser un fiel seguidor del castrismo cubano, por lo que podemos concluir que era parte de esos agentes izquierdistas que promovieron los movimientos sociales de 1989. Chávez siempre tuvo buena oratoria y capacidad de convencimiento a lo largo de su vida pública, razón por la cual pudo corromper distintos factores de nuestras Fuerzas Armadas.

El gabinete de Carlos Andrés Pérez tenía planes importantes dentro de su gobierno, entre ellos el Gran Viraje. Rodríguez y Tinoco eran reconocidos dentro de la gestión como los responsables de negociar exitosamente la deuda, como se planteó anteriormente, y esto generó un descontento en otros factores políticos como el COPEI del ex presidente Rafael Caldera.

El ex gobernador de Distrito Federal Virgilio Ávila compartió conmigo una

anécdota referente a una reunión interna de la militancia del Partido COPEI. Luis Herrera Campins fue grabado diciendo que debían acabar con Acción Democrática como Partido Político. A raíz de este evento, COPEI comenzó a pactar con Partidos izquierdistas como el MAS para capitalizar ese descontento que el pueblo sentía hacia AD.

El copeyano Arístides Buyón le expresó al gobernador su descontento con respecto a las decisiones que se tomaron dentro del Partido, ya que COPEI es una organización política producto de Acción Democrática y ambos Partidos siempre han sido aliados a lo largo de su historia.

Una de las razones por las cuales muchos copeyanos rechazaron estas acciones por parte de su partido fue la caída a nivel mundial de las corrientes de izquierda. Mientras el mundo ya se había librado de la Unión Soviética, estos agentes venezolanos pretendían instaurar esos valores retrógrados que atrasarían el progreso que veníamos viendo en esa Venezuela; en efecto, vemos como esos valores de ultra izquierda son la razón por la cual nuestro país se encuentra en una crisis tan severa.

La administración de Carlos Andrés Pérez tenía en sí todas las herramientas para reconstruir a un país con una crisis social importante y para salvar aquella economía que recibió casi en hipoteca. Tristemente, el pueblo venezolano se negó a aceptar las medidas económicas necesarias para que pudiésemos salir de la crisis. El Gran Viraje era la fórmula para la prosperidad que pudimos haber tenido pero

que no alcanzamos.

En referencia a las razones por las cuales el Gran Viraje no tuvo el éxito que anhelaban los venezolanos, hago nuevamente mención de esa característica que nos define, el criollismo. Este proyecto tenía al mando a uno de los gabinetes más preparados que ha tenido este país en su historia, pero el personalismo político y la inmediatez con la cual los venezolanos querían ver los resultados de la reforma económica se interpusieron en el camino de éste.

CAP fue el Presidente que cambió la forma en que los gobernadores podían llegar al poder, estableciendo que esos cargos serían ahora de elección popular. Esto no gustó dentro de las filas de Acción Democrática, ya que sentían que el Presidente ha debido priorizar esos cargos para sus compañeros militantes.

El descontento de AD hacia Carlos Andrés hizo que CAP perdiera aliados dentro de su propio partido. Ese mismo descontento se vio cuando Pérez decidió nombrar a los jóvenes formados por el plan Gran Mariscal de Ayacucho sobre sus copartidarios. El descontento llegó a tal nivel que Carlos Andrés fue presionado por los factores de gobierno a hacer cambios en su gabinete posterior al Caracazo, a tan solo un mes de su administración.

Otro factor por el cual el Gran Viraje no cumplió con sus objetivos fue porque el pueblo de Venezuela quería vivir como lo hacía durante el primero gobierno de Carlos Andrés, pero no estaban dispuestos a sacrificar su comodidad para conseguirlo. Sea por la influencia que el movimiento revolucionario de

izquierda tuvo en la población, o sea porque el pueblo no estaba dispuesto a sacrificarse por el bien común, los venezolanos repudiaron las medidas económicas que estaban destinadas a dar un crecimiento productivo a nuestra reserva; Miguel Rodríguez y Pedro Tinoco habían dejado el camino listo para disminuir y erradicar la deuda, pero debido a todo lo que transcurrió por los conflictos sociales no reciben el reconocimiento que merecen.

La Venezuela de hoy en día es muy similar a la Venezuela que Carlos Andrés recibió al comienzo de su segundo mandato. Los venezolanos quieren vivir una vida próspera pero la quieren ya, y eso es un problema al que se enfrenta la clase política que pretende sacar del poder al chavismo. Lo que los venezolanos experimentan actualmente es una especie de Perestroika Criolla, donde la economía parece abrirse poco a poco, sin mostrar verdaderos indicios de cambio social, solo en lo económico.

El Gran Viraje fue el plan de gobierno para rescatar al país de la crisis económica y social que vivía en ese entonces. La gestión de Juan Guaidó como Presidente Interino, de la mano con la Asamblea Nacional del 2015, propuso su propio plan dirigido a la recuperación económica, social e institucional de Venezuela bajo el nombre de Plan País.

Plan País tiene como objetivo principal avanzar hacia un futuro próspero en nuestra nación y hacer que nuestra industria y nuestras instituciones crezcan de tal manera que podamos volver a competir con los países primermundistas. La

Comisión del Parlamento que se encargó de llevar a cabo este plan lo definió así: "Plan País es la hoja de ruta para alcanzar el sueño que todos compartimos y merecemos. Plan País es un acuerdo nacional que define las medidas y políticas públicas que debemos aplicar para superar la emergencia humanitaria compleja provocada por el régimen usurpador, derrotar la crisis, y sentar las bases de la Venezuela del futuro."

Plan País presenta los mismos dos obstáculos que surgieron durante la aplicación del Gran Viraje, el criollismo e inmediatismo del venezolano y el personalismo en nuestra clase política. El 30 de abril del 2019 dejó en evidencia que siguen existiendo agentes políticos que pondrán sus intereses personales por encima del bien común, tal y como lo hizo Leopoldo López. Para enero del 2021, las encuestadoras Polianalítica y Datanálisis señalaron que ningún político de oposición tiene una calificación favorable ante la gente, y los únicos que superan el 50% de aceptación tienen menos del 75% de reconocimiento público.

La diferencia principal entre el Gran Viraje y el Plan País está en que Carlos Andrés buscaba que los problemas del país se vieran solucionados sea como sea, mientras que la clase política actual sigue defendiendo sus intereses personales, por lo que no se brinda una solución concreta y directa a la problemática de las comunidades. Otro de los puntos que se debe tocar para que este plan funcione es diversificar la visión ideológica del plan, para que cada venezolano se siente identificado en el mismo.

La mayor dificultad que este plan presenta la conseguimos en la implementación de las medidas. Nuevamente, los venezolanos quieren que su país progrese pero no quieren verse perjudicados en el proceso. Debemos entender que las medidas no serán fáciles de asumir, y que la reconstrucción tomará años para ver sus frutos, pero es el deber de nuestros líderes conectar con el pueblo para que ellos entiendan la urgencia con la cual este plan debe ser implementado. El principal fallo histórico que sufrió CAP fue el de venderle al pueblo falsas esperanzas, prometiendo una bonanza como la de su primer gobierno, teniendo clara la necesidad de aplicar políticas públicas que temporalmente generarían descontento popular; la sinceridad es la principal virtud que nuestros políticos deben rescatar.

Venezuela tiene potencial para convertirse en un país próspero, pero toda la sociedad debe estar dispuesta a colaborar con este proceso. Nosotros los políticos debemos tomar apuntes de lo que nuestros predecesores hicieron en su momento para buscar el apoyo popular para sus proyectos democráticos. De la misma manera en que el gran Rómulo Betancourt pidió a la militancia de Acción Democrática, COPEI y URD que dejen a un lado sus diferencias políticas hasta que obtuviesen estabilidad en la región.

Los Partidos Políticos como Primero Justicia, Voluntad Popular, AD y otros deben verdaderamente aliarse, sin intereses personales de por medio, hasta que podamos asegurar esa transición hacia un futuro donde la voluntad de la gente

vuelva a gobernar sobre Venezuela.

Fuentes consultadas

-JM, M. (2019, 16 abril). Plan País: ¿El Nuevo Gran Viraje? Recuperado de

https://www.elnacional.com/opinion/columnista/plan-pais-nuevo-gran-viraje_279306/

-González Medina, E. (s. f.). Venezuela, Capitalismo de Estado, Reforma y Revolución. Recuperado de https://www.eumed.net/libros-gratis/2007a/244/1z.htm

-Castillo Buitrago, S. (s. f.). Gobierno de Luis Herrera Campins. Recuperado de https://bibliofep.fundacionempresaspolar.org/dhv/entradas/h/herrera-campins-luis-gobierno-de/

-López Maya, M. (s. f.). Gobierno de Jaime Lusinchi. Recuperado de https://bibliofep.fundacionempresaspolar.org/dhv/entradas/l/lusinchi-jaime-gobierno-de/

-Salcedo-Bastardo, F. P., José Luis. (s. f.). Carlos Andrés Pérez. Recuperado de https://bibliofep.fundacionempresaspolar.org/dhv/entradas/p/perez-carlos-andres/

-Entrevista a: Ávila Vivas, Virgilio.